

DOCUMENTO

Declaración ante el Parlamento Europeo
sobre el nazismo y la violencia política
en el País Vasco

**DECLARACIÓN ANTE EL PARLAMENTO EUROPEO SOBRE EL
NAZISMO Y LA VIOLENCIA POLÍTICA EN EL PAÍS VASCO.**
(ESPAÑA)

Voz de alarma sobre el nazismo que busca hoy refugio en las minorías étnicas y lingüísticas de Europa

El cáncer nazi-fascista extirpado con el final de la II Guerra Mundial amenaza hoy con hacer metástasis en las reclamaciones secesionistas de las minorías étnicas y lingüísticas en la Unión Europea cuando éstas anteponen sus aspiraciones a las libertades del ciudadano y sus irrenunciables derechos democráticos.

Ese nazismo ya no es el de las grandes naciones hechas sino el de la que se pretenden hacer y para ello sacrifican al individuo por el grupo y la ideología. Igualmente en el nacional-socialismo explota un victimismo tanto o más peligroso que aquel que sirvió de coartada al nazismo histórico porque al ni de mindrias resulta más creíble. Y es más peligroso que el de la ultraderecha austriaca porque éste último responde al modelo clásico y reconocible y es, además, un nazismo todavía virtual en el sentido de que aún no ha producido víctimas como lo ha hecho el de ETA. Es preciso, hoy más que nunca, dar la voz de alarma en el Parlamento Europeo porque ese neofinimismo, que utiliza la llamada Europa de los pueblos para negar y sabotear la Europa de los ciudadanos, constituye la gran amenaza a la construcción europea en los próximos años. Lanzamos esta voz de alarma desde la experiencia de la ciudadanía del País Vasco.

Consideraciones en torno a un proceso de deterioro en las libertades. El caso del País Vasco.

El secuestro y posterior asesinato a manos de ETA de Miguel Ángel Blanco, un joven concejal del municipio vasco de Ermua, conmovió profundamente a la sociedad vasca y española. Durante varios días millones de personas de toda España salieron a la calle a manifestar su indignación y por un crimen que a muchos les recordaba los fusilamientos de la dictadura de Franco. Aquel movimiento no sólo era el repudio de un cruel asesinato, sino también la defensa de la democracia y el rechazo de la ideología fumista del ETA. Era además una advertencia a aquellos que desde el nacionalismo vasco buscaban justificaciones políticas a los crímenes terroristas.

A pesar de la masa social que continuó asesinando: concejales del Partido Popular, ciudadanos civiles y policías morían víctimas de los atentados más cobardes. Y sin embargo, los partidos y las autoridades nacionalistas del País Vasco con responsabilidad ejecutivas en los órganos de autogobierno de la Comunidad Autónoma olvidaron muy pronto aquella advertencia. No tardaron mucho tiempo en defender la misma reivindicación con la que los terroristas justificaron su crimen: el traslado de los presos condenados por terrorismo desde otras cárceles españolas a las prisiones del País Vasco. El presidente del Gobierno Vasco llegó incluso más lejos, al proponer una negociación con la banda criminal sin exigir ninguna condición, ni siquiera la deposición de las .

Mientras tanto, grupos nazis de apoyo a ETA y a Herri Batasuna (HB), partido al que se considera su brazo político, tomaban las calles del País Vasco. De nuevo eran frecuentes los incendios de las propiedades y bienes de militantes de los partidos políticos no nacionalistas, y se repetían los asaltos y atentados contra las sedes de esos partidos y contra ciudadanos que habían intentado expresarse libremente denunciando tanta barbarie. Sin embargo, la Policía Autónoma Vasca, cuyo mando supremo corresponde al Gobierno Vasco, no actuaba con la prontitud y eficacia *que* debe exigirse en la represión de esos actos contra la libertad. El miedo y la inseguridad cundían entre los ciudadanos no nacionalistas; sentimientos inducidos y ya arraigados en todos los demócratas vascos durante años de terror nazi y de instrumentalización del por los partidos nacionalistas piadosamente los moderados.

En estas circunstancias de una sociedad amordazada y temerosa, un grupo de ciudadanos vascos se agn en lo *que* dieron en llamar FORO ERMUA, con el objetivo de presentar públicamente una declaración que con el título de *Manifiesto por la democracia en Euskadi* fue firmada por todos ellos. Aquel texto Iffindacional decía lo que el miedo había impedido reconocer: calificaba como fascista al movimiento dirigido por ETA y su brazo político Herri Batasuna, y señalaba la responsabilidad de los representantes políticos e institucionales vascos en el oro de la democracia. La denuncia no se limitaba a señalar la inhibición de quienes deben velar por la libertad de los ciudadanos y sus bienes, sino que también advertía de *lla colaboración de las instituciones que nos representan con quienes sustentan y alientan elfascismo'* Manifestaba además su oposición a cualquier clase de negociación política con los terroristas. En aquel documento se decía que *Ios pro>wctos políticos deben validarse mediante el sufragio de los ciudadanos y debatirse en el ParlamenW* que "una cesión al chantaje de las armas significaría la quiebra de la legitimidad *¡Zitica*, y que sólo los *argumentos y los votos son fuerzas persuasivas y decisorias'*, legítimas. Por último finalizaba con un llamamiento a la sociedad vasca a comprometerse *len la defensa de la democracia y del libre ejercicio de la palabra %*

Hoy, casi dos años después de aquel manifiesto, en el País Vasco la democracia continúa deteriorándose. En amplios sectores de la población existe miedo a ser víctimas de la ón que los terroristas ejercen sobre quienes disienten de los objetivos nacionalistas, y temor a ser discriminados por un político que, estando en manos de los partidos nacionalistas, margina a quienes no colaboran con su proyecto de construcción nacional vasca.

España es una Nación Democrática y el País Vasco goza de una amplísima autonomía

Hay gentes que, desde Europa, han ido al nacionalismo y al terrorismo vascos como expresiones de un movimiento de liberación nacional propio de los viejos contextos colonialistas. Este esquemático criterio ignora la historia coputicipada de los pueblos que integraron lo que, al menos desde el año 1000, es E y encubre la realidad de un país, el vasco, que goza constitucionalmente y afirma tuciones ampliamente democráticas equiparada a las del resto de los países que conforman la comunidad europe&

España es una Nación Democrática y un Estado de Derecho. No a ser de otro modo, pues la democracia de los Estados miembros es una condición ftündamental de pertenencia a la Unión Europea desde que el artículo 6.1 del Tratado de la Unión i TU E). de 2

acuerdo con la reforma de Tratado de Amotterdam, así lo estableció. La democracia de las Nac que ftw la Unión se erige, por wm, en su principio fwiond y constitutivo. El artículo 7 del TUE vela por el cumplimiento de esta condición, al prever sanciones para los Estados miembros que violen los principios de libertad, democracia, a los derechos humanos y de jas liba fundamentales y el Estado de Derecho contenidos en el artículo, 6. L

Hace ya más de 20 años que los españoles ca de superar un largo período de dictadura dotándonos de una Constitución que garantiza la libertad del individuo, la igualdad y el pluralismo político, permite la cowvWmcia democrática en nuestro sociedad, asegura el imperio die la ley y protege a todos los españoles y pueblos de Espaft en el ejercicio de sus culturas y trafficio^ así como en el uso de sus lenguas e instituciones específicas. El artículo 2* de nuestra, Constitución reconoce y garantiza. el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que integrari y componen la nación esimñola. En un régimen de libertad garantizado por su Constitución, España m ha organizado como un Estado k por 17 regiones y nacionalidades autónomas que gozan de un amplísimo auto . Cada una de esas Comunidades Autónomas se organizan ínstitucionalmente me una Asarriblea Legislativa elegida por universal, un Co de Gobierno con funciones ejecutivas y administrativas, y un Presidente elegido por la Asamblea Legislativa.

La norma institucional básica del País Vasco es su Estatuto de Autonomía. En él se regulan jas amplia conipe ia*- de que goza la Comunidad Autónoma. El País Vasco tiene una policía totalmente independiente de 'Los otros cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado: el mando supremo del cuerpo y el reclutamiento de efectivos depe ríden del Gobierno Vasco. La región dispone de su propia Hacienda Autónoma, puede regular dentro de su territorio el régimen tributario y aporta a la Nación un cupo globo; en concepto de compensación por aquellas cargas del Estado que no asume la Comunidad Autónoma. La educación, la santidad la gestión de la Seguridad Social, entre otras mucha están en ma de ju autoridades regionales que tienen incluso capacidad para legislar sobre wm materlas y disponen de un cuerpo propio de funcionarios con unas retribuciones muy ores a las de otras regiones españolas. Existe, ad una radio y televisión públicas vascas exclusivamente del Gobierno Autónomo. A pesar de que el e; es la lesigua mayoritaria de la región, el Estatuto declaro a la lengua vasco (uem o vascuence) como la lengua propia del Pueblo Vasco, otorgando al español únicon el rarigo de cooficial.

Los nacionalistas vamos no aceptan la automonth y usan la coacción para crear una nación independiente con territorios de Espala y Francia: La *DeclamMn de F-0*

Los nacionalistas vascos contribuyeron a la elaboración del Estatuto, lo sancionaron

le su apoyo en referéndum, y desde su =bada en vigor han ejercido el y la teptesentación insduacional en el PWs Voco. Sin embargo, ahora han hecho suyo el programa de ETA e intentan obtener nuevas vemajas políticas ofteciendo a cambio el cese definitivo del terror. Para ello han suscrito un acuerdo al que denominan *Deciaración ¿e Estella*.

Consiste en la propuesta de un trueque: sob nacional vma a cambio de peL Pero quien aw cm ofiwtw no es ETA aw los dos en su cojunto, incluidos los que gobiernan jas instituciones. Es un proyecto estratégico nacionalista cuya verdadera naturaleza

reside en el hecho de que ETA es la amenaza implícita que subyace en la propuesta, pues la no aceptación de los términos ofrecidos implica la remoción de su terror. De hecho, desde el primer día del alto el fuego, ETA no ha cesado en reforzar su logística, sus efectivos y recabar información acerca de eventuales víctimas.

El Partido Nacionalista Vasco, que gobierna en el País Vasco desde hace 20 años, siempre ha ocultado a su electora su proyecto político. Incluso como partícipe del Pacto de Estella continúa escondiéndolo, puesto que el acuerdo suscrito, en el que no se menciona a ETA, aparece por un lenguaje disfrazado de neutralidad. Sin embargo bajo esta apariencia de imparcialidad puede descubrirse un intento de embarcar a toda la sociedad vasca en un disimulado proceso constituyente. El texto implica a España y Francia en la resolución de tres cuestiones a las que denomina territorialidad, sujeto de decisión y soberanía política, es decir, referendos de independencia y construcción de una nación soberana con territorios de ambas naciones.

Pero lo más grave es que la *Declaración de Estella* no es sólo un pacto para la acción política sustentado en la violencia subyacente de un grupo terrorista sino que es también el programa, de gobierno actual ejecutivo. El poder en el País Vasco lo ejerce una coalición de dos partidos nacionalistas firmantes del documento, los cuales han suscrito un acuerdo de gobierno con Herri Batasuna (HB), el tercer partido más nacionalista de Estella. Herri Batasuna es un partido que no condena la violencia terrorista ni la violencia fascista que emana de sus propias bases. Es muy curioso que en el seno de la Unión Europea exista un Gobierno que se apoye en un partido que propugna la violencia política como método. Se comprende así el hecho aberrante para cualquier observador democrático, de que desde las más altas instancias

en el País Vasco se postule un "diálogo" sin límite con los terroristas, a quienes ni siquiera se les pide que depongan definitivamente las armas. Cuando gobernantes democráticamente elegidos se comporten de ese modo, están incumpliendo su más importante mandato: defender la democracia.

El contencioso vasco es una falacia

Los representantes institucionales y con el presidente de su Gobierno a la cabeza, identifican a toda la sociedad vasca con su ideología. Su punto de partida es el de la existencia de lo que denominan el contencioso vasco: un conflicto histórico de origen y naturaleza política en el que se ven implicadas el Estado español y el Estado francés. según define la *Declaración de Estella*. Una idea que implica que todo ciudadano vasco, por el hecho de nacer, debe sentirse comprometido por ese supuesto enfrentamiento. Pero, por el contrario, el contencioso no puede presentarse como un conflicto en

el País Vasco, España y Francia pues la sociedad vasca es políticamente plural y no se siente, ni siquiera mayoritariamente, partícipe de un conflicto. El *contencioso vasco*, por tanto, no puede representar una lucha por la democracia ni por el autogobierno, pues ambas condiciones políticas ya existen en el País Vasco, sino que es un eufemismo que encubre la verdadera naturaleza del proyecto de crear una nación o bien vasca por medio del terror colectivo y la coerción social.

En el País Vasco no existe en enfrentamiento entre dos nacionalismos: la pez sólo consiste en la desaparición de ETA.

Desde el alto el de ETA, hasta el momento actual en que se ha reanudado la estrategia del terror, el Gobierno Vasco y los firmantes de EsteUa han entendido e; cose del terrorismo como un "proceso de par" desarrollado por el establecimiento de acuerdos entre dos facciones. Es una idea falaz que surge de la identificación de la violencia vasca con el conflicto nacionalista de Irlanda del Norte: un enfrentamiento entre dos nacionalismos en el que ambos contendientes deben renunciar a la violencia. Pero en el País Vasco la violencia es unilateral: es practicada únicamente por los ten de ETA y por la fi=as de choque fascistas que le apoyen en la calle.

En los años 80, el contraterrorismo policial de los GAL no encontró el menor amparo entre la población no nacio- razón por la cual ft, al no lograr el enu social necesario para su subsistencia. Por el contrario, la persi ja de ETA no podría explicarse sin los poderosos apoyos que encuentra en el seno de la comunidad nacionalista. Puemo que no estamos ni =κ dos terroírismos ni ante dos nacionalismos enfrentados, la paz democrática no puede consistir en otra cosa que en la desaparición de ETA y de su unilateral violencia política.

En el País Vasco no existe un atamiento enUe dos nacioná un nacionalismo vasco y un supuesto nacionalismo españo;, sino una división de la sociedad vasca en dos segmentos, asimétricos en su caracterización política. Los no nacionalistas no constituyen un gnipo o una comunidad esti sino una sociedad plural adscrita a modelos demoliberales y que acepta la democracia representativa como la mejor forma ;de gobierno. Su voto se buye en el es natural que abarca desde la derecha liberal hasta la izquierda soc Todos a la Constitución española y, aún sin ser necesadanente el Estatuto de Autonontía del País Vasco como a de la democracia y marco legal de convivencia. Es, en definitiva, una sociedad democrática en la que los ciudadanos, independientemente de su adscripción a la derecha o a la izquierda, o su más o mews partidarios del liberalismo económico o del estado social, coinciden en considerar la libertad individual como un bien supremo.

La sociedad nacionalista, por el contrario, se adscribe a modelos comunitarios en los que priman los valora culturales os a la libertad individual. En su or conviven tendencias más con otras que propugnan radicales cambios sociales, pero por encima de e diferencias los nacionalistas aspiran a la unificación de toda la sociedad bajo el signo de la identidad común. El propio presidente del Gobierno Vasco demanda de todos los dos de la Comunidad Autónoma lo que él denomina "un sentimiento de pertenencia común". Para los nacionalistas la nación representa un patrimonio lingúMco, cultura;, incluso racial, que todos los ciudadanos tienen la obligación de perpetuar. De este modo definen a los vascos como un lo étnicamente distinto a los españoles y a los flanceses, que tiene, por tanto, un derecho inmanente a la soberanía nacional. En las declaraciones nacionalistas no faltan tampoco ref« raciales; en 19%, en un importante documento del PNV, el partido mayoritario del nacionalismo y el más moderado, al que pertenece el presidente del Gobierno Vasco, se dice literalmente: "Somos el pueblo mas antiguo, el más autóctono con earacterísticas :res,

hematológicas y biológicas singulares Somos la Nación más nación de Europa

Los nacionalistas subordinan la democracia a la consunción de la unidad política y cultura; de la patria vasca. Su proyecto etnicista incluye la recuperación de fórmulas tradicionales y predemocráticas de organización política a las que consideran como genuinamente vascas. En el mismo texto que hemos leído más arriba puede leerse: "Somos *un pueblo pequeño, penetrado y rodeado por gentes ajenas a nuestras preocupaciones, empeñadas en tenernos en sus esquemas concejales y culturales, en sus estructuras económicas y políticas.*" Esta búsqueda de fórmulas políticas genuinas la han materializado recientemente en lo que denominan *Ablea de Municipios*: una agrupación de concejales nacionalistas de los ayuntamientos del País Vasco español, de Navarra y de los Países Vascos franceses, que pretende substituir insidiosamente a las instituciones representativas vigentes e iniciar un proceso sob...

La enseñanza pública en País Vasco es utilizada para el adoctrinamiento político

La política cultural del Gobierno Vasco puede entenderse a la luz del principio que en 1995 un alto dirigente del Partido Nacionalista Vasco recordaba a sus seguidores: "primero *hacer pueblo, luego la independencia*". Los responsables de educación del Gobierno Vasco defienden abiertamente la idea de que la enseñanza debe cumplir la función de transmitir los *valores vascos*. El vehículo más eficaz que emplean con ese objetivo, es la enseñanza de la lengua vasca, pues el principio que rige en la concepción nacionalista de la transmisión del vascuence, no es el de ofrecer a los niños un onio cultural, que les sirva para su desarrollo personal como individuos libres, sino el de incorporarlos activamente a la recuperación de la identidad vasca.

Desde las instituciones vascas surge una política cultural y educativa que prima exclusivamente a la cultura vasca frente a otros modelos que puedan ser libremente elegidos por los ciudadanos. Bajo la denominación de *Normalización* se ha iniciado un proceso educativo para transformar una realidad sociolingüística en la que el idioma español es la lengua mayoritaria. El estudio del vascuence es obligatorio para todos los niños, independientemente de cuál sea su lengua materna, y de las lenguas modernas y clásicas que elijan para su currículum. La educación pública en los grados básico y medio, que hace unos años se impartía en español, ha sido mayoritariamente sustituida por el vascuence. Para ello han debido improvisarse profesores capaces de expresarse en vascuence, y cientos de profesores con largos años de servicios han sido desplazados o se han visto obligados a emigrar a otras comunidades autónomas de España. El conocimiento de la lengua vasca, independientemente de su empleo, se considera un requisito preferente para el acceso a puestos de trabajo públicos: funcionarios, policías, médicos, jueces, etc. Para evitar estas discriminaciones los padres buscan para sus hijos una enseñanza en lengua vasca, a pesar de que el idioma hablado por la familia sea el español. Las nefastas consecuencias pedagógicas de este sistema, que resaca precisamente sobre las clases más desfavorecidas y sistemáticamente despreciadas por los responsables de educación. El Gobierno Vasco es quien establece las directrices de esta política lingüística que cuenta con el apoyo activo de los grupos violentos que contribuyen a su implantación mediante formas diversas de acción directa: altercados en la universidad, carteles en las calles calificando de analfabetos a los niños y jóvenes que estudian el bachillerato en español o amenazas a los estudiantes.

jueces que no hablan vascoense,

Violencia política y déficit democrático en el País Vasco.

No existe una causa objetiva que pueda explicar la existencia de violencia política en el País Vasco, pues no puede decirse que surda como consecuencia ni de una supuesta opresión nacional, ni del entamamiento de fijaciones rivales. Por el contrario, sí se afirma que tiene causas ideológicas, que es el resultado de un débil asentamiento de la cultura democrática, y por veinte años de hegemonía cultural e institucional del nacionalismo. El rechazo del terrorismo en el seno de la sociedad nacionalista cuando se produce, no va acompañado de una condena moral de la violencia. A partir de la tregua de ETA la condena de los terroristas desde medios nacionalistas no se hace desde principios éticos y democráticos, sino porque, según expresión acuñada por el proceso de paz y *sólo beneficia al Gobierno de Madrid*. La Iglesia Católica Vasca, y en general alguno de sus obispos, manifiestan a menudo su dolor por el destino de los presos condenados por terrorismo y olvidan sistemáticamente el sufrimiento de las víctimas y la asistencia a sus familias. Ayuntamientos de mayoría nacionalista han homenajeado a terroristas abatidos en enfrentamientos con la policía. En este ambiente de grave crisis moral se puede entender que en un juicio celebrado en 1997, un jurado popular declaró inocente al acusado, un simpatizante de HB, convicto de un doble asesinato a sangre fría en la persona de dos policia.

También desde los partidos nacionalistas que gobiernan en el País Vasco la condena de la violencia ha estado imbuida de ambigüedad y comprensión hacia sus ejecutores. Desde las propias leyes se va se permite a los terroristas conde por los tribunales como víctimas de un sistema penal que los mantiene alejados de sus familias. La Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Vasco, de mayoría nacionalista, ha hecho como propia la reivindicación del acercamiento de todos los terroristas a las prisiones vascas. Esa misma Comisión ha desatendido por las demandas de los familiares de las víctimas del terrorismo a las que se les niega el reconocimiento público de su destino. Un diputado elegido por figurar en las listas del partido nacionalista radical Herri Batasuna de quien se sabe que fue el jefe de ETA durante uno de sus períodos más sanguinarios, es miembro de esa Comisión de Derechos Humanos. Recientemente el Colectivo de Víctimas del Terrorismo en el País Vasco ha denunciado ante la Dirección General de la Unión Europea, la solicitud en concepto de ayuda económica cursada por el Ministerio de Justicia del Gobierno Vasco para elaborar un estudio sobre asistencia a los presos de ETA y a sus víctimas: un ejemplo de como nuestros representantes institucionales, asimilando los terroristas a las víctimas, intentan desviar la responsabilidad de la violencia hacia el Estado que culpa, según ellos, las justas aspiraciones del País Vasco a su soberanía. Más recientemente, este mismo colectivo que mantiene a familiares de víctimas del terrorismo, sistemáticamente despreciado por las autoridades vascas, se ha visto obligado a demandar del Parlamento Europeo una condena explícita de los partidos que constituyen el Gobierno de la Comunidad Autónoma.

Es evidente que en estas condiciones, aunque las instituciones del País Vasco son democráticas, el ejercicio de la democracia se encuentra gravemente impedido. La sociedad vasca está atenazada por el chantaje de ETA que amenaza con volver a matar si sus demandas políticas no son satisfechas, y por la violencia cotidiana ejercida en la calle con cargos

públicos no nacionalistas, militantes de dos policías, jueces, profesores y otros ciudadanos. Sólo en el período comprendido entre el 17 de septiembre de 1998, día en el que ETA declaró su tregua indefinida, hasta el 31 de octubre de 1999, en el País Vasco y Navarra -Comunidad Autónoma vecina que los nacionalistas incluyen en su proyecto de un País Vasco... y soberano- se han producido 727 incidentes violentos; es decir, casi dos acciones violentas cada día. Una ofensiva de los nacionalistas radicales cuyas acciones en el más genuino estilo de fuerzas de choque tienen como principal objetivo a los dos partidos políticos no nacionalistas: el Partido Popular del País Vasco y el Partido Socialista de Euskadi (PSOE). En 299 ocasiones las acciones han sido ejercidas directamente contra las personas. Los más afectados han sido los cargos públicos; sobre ellos han recaído 134 incidentes violentos; los políticos y miembros de partidos se han visto afectados en 76 ocasiones. Entre 511 acciones contabilizadas ejercidas contra los bienes de las personas, se incluyen asaltos contra las viviendas de los dos partidos no nacionalistas, viviendas y vehículos particulares, pequeños comercios, oficinas bancarias, instalaciones eléctricas, medios de transporte público, ferrocarril... policiales y militares y mobiliario urbano. Carteles y pintadas amenazantes contra las personas cubren las paredes de nuestros pueblos y ciudades.

Como consecuencia de todo esto la libertad de expresión se encuentra gravemente coartada. Rema el temor entre las personas no nacionalistas: ser elegido concejal o diputado por un partido constitucionalista, o simplemente su militante o figurar en sus candidaturas a las elecciones, comporta un riesgo que puede pagarse con la vida. Expresar públicamente las discrepancias con el terreno, con la ideología nacionalista o, incluso, ser crítico con la política lingüística del Gobierno Vasco que prima al vasco y discrimina al español, en graves riesgos.

Es una violencia que recuerda a la de los viejos pogromos del este de Europa hasta en la pasividad de las autoridades. Durante el mes de mayo las agresiones han aumentado hasta alcanzar el número de 2,6 acciones diarias, sin que se la policía vasca (*Erreina*) a las órdenes de autoridades nacionalistas haya efectuado una sola detención. Un ejemplo muy reciente puede ilustrar la actitud, en ocasiones cínica, de las autoridades nacionalistas. Los comerciantes de Guecho -una conurbación con más de 80.000 habitantes--, de los que fueran obligados a cerrar sus comercios por las amenazas y agresiones sufridas durante una huelga convocada por el brazo político de ETA en favor de los terroristas presos, se dirigió al alcalde nacionalista demandando protección. El alcalde les ha negado la ayuda solicitada argumentando que el problema de la violencia hay que resolverlo «con calma y tacto, sin crear conflictos mayores» (sic), aunque, no obstante, ha podido aconsejar a los comerciantes que "se hagan fuertes" (sic) ante los piquetes y "tomen medidas valientes y atrevidas" (sic). Es decir, no sólo se niega protección a los ciudadanos sino que incluso les anima al enfrentamiento.

Los nacionalistas y el Gobierno Vasco cuya representación ostentan, subestiman la realidad social del País Vasco y la violencia. Dirige del PNV han calificado a los nacionalistas fascistas en la calle como «chiquilladas», y para los que atemorizan e incendian las propiedades de las personas sin llegar a matar han encontrado el eufemístico calificativo de violencia de barrio *intents*. Recientemente el Consejero de Interior del Gobierno Vasco, responsable máximo de la policía, ha sido objeto de una moción de censura a propuesta del Partido Popular por haber cuestionado la pertinencia de la detención en territorio *Brancés de* una peligrosa terrorista. Desde las filas nacionalistas también se llegó a cuestionar la

conveniencia de la detención de los terroristas que robww varias toneladas de dinamita en la Bm francesa. En cada ocasión en que ja m de la e se haga más probable, representantes institucionales vascos y sus partidos acusaban al Gobierno de Es de "inmovilismo" y de "no dar los pasos sentes en el proceso de paz. Los nacionáfi Ya han dado su gran paso: han formulado las condiciones de diálogo, la gestión de las negociaciones se la confían a los terroristas, pues ven en ellos los mejores defensores de su propio proyecto político. La reciente consumación de las amenazas de ETA con el asesh en Madrid de; teniente coronel B García, ha sido la terrible confirmación de; carácter ilusorio y antidemocrático de tal proyecto. Herfl Batasuna, el brazo político de los terroristas, no ha condenado el asesinato, sin embargo el ejecutivo vasco, a pesar de las te; lamiadas que desde los partidos no nacionalistas m han hecho instándole a romper su pacto con ese partido, aún mantiene con él su colaboración de gobierno.

Reacción europea frente a **la falta de democracia que se vive m EmkadL**

La vulneración de los derechos humanos es permanente en el País Vasco y los ciudadanos no encuentran el apoyo institucional propio de un Estado de Derecho. Euskad, se ha dotado a través de la Constitución y el Estatuto de Autonomía de instituciones democráticas. El problema no reside por lo tanto en el sistema en los responsables políticos que lo controlan y en la dejación que hacen de sus funciones en favor de; objetivo independentista quienes gobiernan tales instituciones. El Departamento de Interior y la Policía autonómica (Ertzaintza) no garantizan el orden público y desde instituciones como el Gobierno Vasco y las Juntas Generales m de; explícita y abiertamente las detenciones a pres terroristas tí a cabo por el Ministerio de; Interior de; Ejecutivo central y las Fuerzas de Seguridad de; Estado que dependen de este último. Por otra parte el Gobierno central se ve inhibido a la hora de e deficiencia por temor a ser acusado desde el Gobierno Vasco de injerencia en su área competemá a'.

De este modo se produce un peligroso vacío de poder al ceder el Gobierno central competencias en materias como la actividad policial y al no = ejercida tales competencias por el Gobierno autonómico, que, usa al primero el eficaz argumento de la no injerencia como cualquier Estado sob=no aunque sin serlo en ningún momento. De este modo también, se da la grotesca paradoja de que el ftacionálismo antidemocrático vasco puede actuar aún más * en m 11 m. que el neonazismo austríaco al verse protegido, frente a cualquier correctivo de la Unión Europea, por el Estado democrático e; de; que, por otra parte reniega permanentemente.

Denunciamos este absurdo propiciado por el auge agresivo de los nacionalismos etnicistas y minoritarios en Europa y por el temor de los Estados sobre a fomentarlos socialmente y legitimarlos políticamente con el mero cumplimiento de la legalidad.

Por lo dicho y w m la más alta institución de la Unión Europea, el Foro Ermua, solemnemente y firmemente, declara:

Conclusiones

Dadas las circunstancias *que* acabamos de describir, y a modo de conclusión el FDRO ERMUA quiere llamar la atención acerca de los tres **hechos** siguientes:

1.- LA LIBERTAD ESTÁ **REPRIMIDA POR LA AMENAZA Y EL CHANTAJE, POLITICO DE ETA.** Los jñatos de ETA y su permanente amenaza re sobre los ciudadanos, sobre lo personas no nacionalistas. Es el-castigo que los te=fistas imponen a una sociedad denxca que no les ha concedido ni la victoria política ni los cambios instítucionales que ellos exigían. Desde el anuncio de la falsa tregua la violencia callejera -versión vasca de los viejos pogroms- lejos de disminuir ha aumentado, sin que la policía autónoma, cuyo mando supremo corresponde al Gobierno Vasco, intente siquiera darle una respuesta adecuada. La violencia callejera de los ultra--patriotas vascos tolerada por sus aliados nacionalistas cumple así una función esencial para elmantenimiento de la hegemonía política e ideológica nacionalista: atemorizar y coerw la libertad de expresión de los no nacionalistas.

2.- EL NACIONALISMO ES RESPONSABLE DEL DETERIORO DE LA DEMOCRACIA. Con el pacto de Estella el nacionalismo ha abandonad su umfficial ambigü hacia la violencia y se ha dw por una alianza política con quienes la can. El U democrático no sólo adopta los Un de *ETA* y de su brazo político, sino que acepta su medios viole y witidemocráticoL El PNV y EA no propugnan la violencia dentro de su filas, pero la consienten en os a El Í_u en su conjunto ha contraído la terrible responsabilidad de apoyar y legitimar a un importante segmento de la sociedad vasca que aspira a la homogeneidad étnica, y cuyo recurso político más aspirado y coreado ente es la violencia y el miedo.

3. EL **EJERCICIO NACIONALISTA DEL PODER HA DESPRESTIGIADO A LAS INSTITUCIONES AUTONÓMICAS.** Las promesas del Presidente del Goblerno Vasco de romper su alianza de gobierno con el brazo polftico de *ETA* si no e la violencia política, no han sido más que palabras vacías, cuyo inct q con#omete gravemente la confianza que los ciudadanos vascos podamos te= en nuestras instituciones y su presidente. Los dos que gobiernan en el País Vasco se mantienen en el gracia al apoyo o del brazo político de *ETA*. El o impuesto en la oferta de ese apoyo consiste en un `proyecto de conción nacionar que refleja jas aspiraciones de *ETA* y no las del conjunto de la sociedad vasca. La permisividad con el &scismo callejero ilustra el car antidemocrático de esta alianza nacionalista. El actual Gobierno Vasco no puede, por tanto, re la 1ealW de los ciudadanos hacia unas instituciones que él mis= ha subvertido, pues al ponerlas al servicio de un proyecto político totalitario las ha vaciado de su do democrático.

PETICIONES:

11.- Pedimos que el Parlamento Europeo que condene explícitamente el Gobierno Vasco por el Pacto de Estefia como por el Pacto de Legislatura con Elt

?.- Solicitamos el amparo moral y explícito de la Unión Europea ante la fidta de libertades públicas en el País Vasco.

Y.- Solicitamos al pubw y a la Comisión Europea que in al Gobierno Vasco a que haga valer los derechos y libertades, de la ciudadanía vasca hutaurados en la Constitución Española, así como avalen explícitamente al Gobierno de Es a ha= cumplir la legalidad en todo su territorio.

4P.- Solicitamos al Parlamento Europeo que acuerde m LMcwnente a recibir en ninguno de sus órganos o comisiones a ningún pretendido representante político o social del País Vasco que de antemano no reconozca la legalidad española y no condene la violación de derechos humanos y constitucionales españoles.

Febrero de 2000.

FORO ERMUA